

## Grupo 10: Identidades, cultura y formas de conciencia en el trabajo

### La reconfiguración de la subjetividad en el trabajo contemporáneo

**César Pablo San Emeterio**

Facultad de Psicología y Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, Ciudad Universitaria, Córdoba.

cesar\_san\_emeterio@hotmail.com

#### Introducción

La presente ponencia se centra en la progresiva reconfiguración de la subjetividad del trabajador, producto de la reestructuración acelerada del saber social, como saber instrumental, objetivo y organizacionalmente operado.

Partimos de conceptos semióticos, de la administración, del psicoanálisis francés y de la teoría de sistemas para construir los conceptos para abordar el problema, desde nuestra línea de investigación que tiene una trayectoria de una década. Partimos de un enfoque constructivista donde otorgamos al lenguaje el papel de operador de la realidad específicamente humana, y donde este lenguaje se vehiculiza tanto en las producciones lingüísticas explicitadas como tales, como asimismo en los actos del cuerpo que trabaja y en las prácticas colectivamente significadas.

Este proceso de reconfiguración que señalamos, se inicia con la modernidad y la irrupción del paradigma científico como modo legitimado de conocimiento objetivo y válido, a partir del progresivo proceso de matematización de la naturaleza, siendo la Física Newtoniana el modelo de ciencia a seguir desde ese momento. Esto fue el punto de partida para una progresiva reconfiguración del campo del saber, reestructurando de manera profunda los modos de conocer y de experimentar el conocimiento en Occidente. Estas nuevas modalidades se caracterizaron por la construcción de modelos simples y formalizados mediante el uso del lenguaje matemático y la búsqueda de la objetividad, teniendo como meta explícita la exclusión de la subjetividad en sus operaciones, siendo el positivismo lógico uno de sus representantes más claros respecto a este ideal.

Esta externalización “objetiva” del saber impactó severamente en los procesos de trabajo, transformándose el paradigma de producción con el surgimiento de la revolución industrial como punto inicial, en un proceso de progresivo desarrollo de la tecnología en tanto dominio diferente al de las “técnicas del saber hacer”, asociadas éstas al trabajo corporal; y promoviendo la creciente automatización y formalización de los procesos de trabajo, trayendo importantes modificaciones en consecuencia, en la relación del saber con el trabajador que lo opera. Este proceso tuvo muchos mojones históricos y ha seguido una línea progresiva en esta dirección, desde la primera revolución industrial a la revolución digital de nuestra época, reconfigurando al trabajo, al cuerpo que trabaja y la subjetividad del trabajador.

## **Desarrollo**

La evolución de la progresiva formalización y automatización de los procesos de trabajo, ha implicado una creciente interconexión de dichos procesos de trabajo, en la medida en que la transformación de lo real, ha sido cada vez más mediada por sistemas y tecnologías que requieren un involucramiento diferente del cuerpo del trabajador y de sus procesos de subjetivación. Se ha avanzado desde la lógica del trabajo del cuerpo, a la lógica del “hacer trabajar” a estos saberes desarrollados en los sistemas formalizados de trabajo, desalojando al cuerpo y la técnica incorporada el mismo como su principal instrumento.

Este proceso ha pasado por múltiples etapas progresivas y saltos cualitativos, que relatarlas exceden el objeto de esta ponencia; de todos modos, dentro de estas etapas, una de las más paradigmáticas e incluso, una de las más relatadas, fue la etapa del desarrollo del Taylorismo, en el cual la formalización de los sistemas de trabajo, instituyeron la separación entre saber y saber hacer (o división técnica del trabajo), transformándose la ciencia de la administración en alguna medida, en la ciencia de administrar los cuerpos para que operen saberes extranjeros a dicho cuerpo, separando la naturaleza imbricada de la técnica y el cuerpo que la opera, en la medida en que el proceso de trabajo es construido como un proceso formalizado y externo al organismo que lo debe operar, definido en cuanto a su secuencia y conveniencia, por un ingeniero experto que opera el saber sin operar el proceso de trabajo real.

Entonces, el Taylorismo inicia un mojón central en la historia del trabajo, en la medida en que el saber técnico se desincrusta del cuerpo que lo opera, para funcionar al “modo científico” (o tecnológico en su acepción diferenciada de técnica), es decir, modelizado y formalizado. Esta etapa originaria de todos modos, se caracteriza por un proceso de aprendizaje del ingeniero acerca de los saberes hacer de los trabajadores, para posteriormente analizar los movimientos y definir los más convenientes en función de la productividad. En este proceso, se da una segunda transformación esencial del saber, en la medida en que se torna “instrumental”, en tanto el saber se estructura para el logro de un objetivo; en este caso, para aumentar la eficiencia del trabajo a través del ahorro de tiempos y movimientos. En esta etapa inicial, el saber se extrae del cuerpo en la medida en que el propietario en sentido técnico del saber, es el trabajador que sabe hacer el trabajo y el ingeniero de métodos y procesos, debe extraerlo y optimizarlo. Aún no se ha iniciado la formalización extrema del fenómeno organizacional con Taylor, que es propiamente el diseño formal de la integración de procesos de trabajo a su vez formalizados, en una secuencia definida por el discurso de la ingeniería, y del cual el trabajador sólo participa en un tiempo segundo en la ejecución de lo diseñado. Este es propiamente el surgimiento de la administración de personal, por cuanto el “personal” es el colectivo humano que debe aprender y ejecutar un saber definido por los ingenieros.

El saber entonces, se configura como instrumental y se torna un objeto manipulable, adquiriendo una materialidad capaz de sustentarse sin el cuerpo que lo ejecuta, lo que implica la negación de la subjetividad en su formulación, al desapropiar el saber del sujeto que lo opera. Esta nueva forma de considerar la subjetividad, reniega en el plano teórico, ideológico y técnico, de los mecanismos sociales de trasmisión del saber existentes en la humanidad hasta este momento en sus diversas variedades (corporaciones, tradiciones de oficio, comunidades secretas, etcétera), aunque estas tradiciones no sólo no hayan desaparecido, sino que son las que han posibilitado que el modelo del trabajo formalizado pueda realizarse (Rojas, 1999), aunque produciendo la cisura central del trabajo contemporáneo, entre el sistema formalizado (prescripto) del trabajo y el sistema social que lo ejecuta y lo hace ejecutable (Dejours, 1998).

Entonces, en los inicios de la formalización del trabajo, los movimientos simples y repetitivos son ejecutados por el cuerpo del operador, pero ello da pie a una creciente evolución de los procesos de trabajo, en la medida en que dichos movimientos son progresivamente reemplazados por los sistemas robóticos y automáticos de producción, partiendo del paradigma organizacional inicial que Fayol formaliza en los inicios de la teoría estructural de la administración, y que Ford institucionaliza al aplicar la cadena de montaje en la industria automovilística, produciendo una articulación indisociable entre estandarización de procesos y estandarización de productos. Esta emergencia del fenómeno organizacional de manera más plena, es la que permite que el cuerpo social, al complejizar sus sistemas de saber, pueda hacerlos productivos a partir de un proceso inverso, cual es construir espacios organizacionales en alguna medida aislados de su entorno, que les permita simplificar y unificar en un proceso secuencial continuo, una y sólo una versión del saber socialmente disponible (eventualmente inconsistente o cambiante). Es decir, a la complejidad social del saber, se le opone la simplificación del proceso de saber organizacional en operaciones simples, secuenciadas y repetitivas, producto a su vez, de la división del trabajo social mediante el mecanismo de mercado (San Emeterio, 2008 y 2010<sup>a</sup>).

La operación corporal de un saber definido externamente por un sujeto no operador del mismo en el Taylorismo, implicó el surgimiento de una subjetividad fragmentada entre el saber hacer del cuerpo y el saber externo que el cuerpo debe aprender a incorporar y ejecutar. Este fenómeno evolucionó con el despliegue progresivo del fenómeno organizacional, con la definición de secuencias completas y articuladas de procesos de trabajo definidos en “procesos” formalizados, y a su vez divididos en fragmentos de saber agrupados en puestos y roles que los sujetos deben operativizar, realizando un triple proceso de coordinación: a) el seguimiento del proceso lógico de secuencias de procesos coordinados, generalmente delegado en los roles de supervisión; b) la coordinación definida estructural y formalmente por la organización, y c) la coordinación real del colectivo de trabajadores, haciendo viables a dichos saberes a través de procesos encadenados en una compleja interfaz de trabajo corporal, trabajo de coordinación social y trabajo intelectual con saberes formalizados. Todo esto provoca que la subjetividad del trabajador pase a ser lo prohibido en cuanto a su emergencia y manifestación, por cuanto el sistema formalizado de trabajo la niega para instituirse. Entonces el fenómeno implica que el trabajador operador de dicho saber, debe aprenderlo desde afuera

de su sistema social de referencia, y operacionalizarlo en un tiempo segundo. Esto produce que el trabajador tenga una permanente relación de exterioridad con el saber que opera, aunque permanentemente deba interiorizarlo para operarlo y producir resultados. El problema paradójico de la gestión es lograr que ese saber externo y autonomizado de la producción de subjetividad, pueda volverse operativo en un cuerpo y significado subjetivamente, pese a que la subjetividad es negada por la objetividad del proceso diseñado.

Esto constituye un fenómeno clave de la emergencia del fenómeno organizacional, produciéndose un equilibrio inestable entre la formalización del saber producto del trabajo de la dirección de la organización, y la apropiación colectiva de dicho saber por parte de los trabajadores, que posibilite la construcción de un sistema viable operativamente (Dejours, 1999). Es un equilibrio inestable en tanto nunca puede realizarse la operación sin el cuerpo que la produzca y sin generar subjetividad, aunque la subjetividad está supuestamente sacrificada en aras de la objetividad del proceso de trabajo definido por la ingeniería. Es un equilibrio inestable además, porque la validación de la operación de saber ejecutado, es realizada siempre por un saber diferente del que lo ejecuta. Entonces, para que las organizaciones puedan operarse, necesitan de un conjunto de saberes no prescriptos formalmente como tales (saberes del sistema social de trabajo), pero que permiten articular este equilibrio precario entre los saberes en juego, produciéndose la subjetividad en los intersticios de este saber organizacional prescripto, y donde los saberes operan siempre en esta compleja articulación entre saberes operados y saberes diseñados.

Con la irrupción de la tecnología digital en el campo del trabajo contemporáneo, el fenómeno de formalización se ha acentuado en muchas organizaciones de avanzada, debido a un progresivo desarrollo de sistemas automáticos y autorregulados que controlan tramos extensos del proceso de trabajo, y que han restringido la operación del saber del trabajo corporal a su mínima expresión, con lo cual el cuerpo ha pasado a ser sólo un soporte de la actividad cerebral cognitiva, perdiendo su relativa importancia en los procesos de trabajo. Esto ha provocado la emergencia de un sujeto cognitivo, que sostiene una relación de exterioridad subjetiva respecto al saber que opera, por lo que el saber operado, es autorreferente en alguna medida y transformado en objeto, y el sujeto se torna un soporte de dicha operación autorreferente del saber, con lo cual se ha reconfigurado la relación del saber

en cuanto productor de subjetividad. Esto nos invita a explorar la emergencia de nuevos saberes que puedan sostener el fenómeno del trabajo en la era digital, en tanto dichos saberes focalizan en el desarrollo cognitivo individual y en la concepción del sujeto como autosustentado en su cognición, lo que nos permite vislumbrar la reconfiguración de la subjetividad en ciernes, y la ideología y tecnologías sociales para sustentar el Yo.

Estas reconfiguraciones, se dan en una escena en la que en realidad coexisten formas premodernas, modernas y contemporáneas de trabajo, y donde es dificultoso aún comprender la articulación social y económica, de las diferentes relaciones entre el saber y los procesos de trabajo, en la medida en que es difícil prever y proponer, tanto una yuxtaposición de realidades de la relación saber, trabajo y subjetividad, como tampoco podemos de manera simple, proponer una integración plena de estos “mundos” del trabajo tan diferentes.

## **Conclusión**

En esta ponencia, hemos intentado trazar las líneas centrales del complejo proceso de reconfiguración del saber, los procesos de trabajo, el cuerpo y la conformación de la subjetividad del trabajador.

Consideramos que podemos cerrar la argumentación proponiendo una secuencia “evolutiva” de la reconfiguración señalada, a partir de un proceso de modificación de la interconexión de los procesos de saber: a) interconexión mediante los cuerpos y las operaciones mediadas corporalmente, b) interconexión mediante los cuerpos pero mediante una doble inscripción de la coordinación, en tanto la coordinación se da mediante un proceso formalizado de trabajo que no presupone subjetividad y la propia operación de los cuerpos que lo ejecutan en un sistema social productor de subjetividad, y c) interconexión sin cuerpos, en tanto el saber puede interconectarse para producir resultados, incluyéndose la subjetividad como apéndice del proceso de operación formal del saber en los procesos de saber contemporáneos.

Los desarrollos anteriores, nos permiten proponer algunos interrogantes centrales: ¿cómo se realizará el proceso de trabajo en el futuro en la medida en que aumenta la prescindencia

del cuerpo en el mismo?, ¿qué lugar ocupará el cuerpo en el imaginario social, en la relación cuerpo-saber-goce pensado desde el psicoanálisis?, ¿el proceso de trabajo permitirá el proceso de subjetivación permanente mediante el hacer?, ¿se prescindirá del cuerpo como instrumento de transformación?, ¿cómo serán los estamentos sociales en la medida en que el trabajo del cuerpo será necesario para algunos y para otros no?

Lejos estamos de responder a dichos interrogantes, y más cerca de reflexionar acerca de si dichos interrogantes están correctamente planteados o si son incompletos, pero el proceso de acumulación, transformación y multiplicación de la difusión del saber social ha cobrado una velocidad tal, que intentar deslindar dicho proceso, y más aún, cuáles serán las consecuencias en el plano del trabajo, el cuerpo y la subjetividad, se torna no sólo dificultoso, sino de improbable discernimiento en la actualidad salvo en el plano prospectivo.

## **Bibliografía**

- BACHELARD, Gastón (1984). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- DE LA GARZA TOLEDO, Enrique y NEFFA, Julio César (Compiladores) (2001). *El trabajo del futuro, el futuro del trabajo*. CLACSO. Buenos Aires.
- DEJOURS, Christophe (1998). *El factor humano*. PIETTE/CONICET. Buenos Aires.
- DRUCKER, Peter (1994). *La sociedad poscapitalista*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- KELLER, Charles y DIXON KELLER, Janet (2001). *Pensar y actuar con hierro*. En CHAIKLIN, Seth y LAVE, Jean (Compiladores). *Estudiar las prácticas. Perspectivas sobre actividad y contexto*. Amorrortu. Buenos Aires.
- LACAN, Jacques (1992). *El reverso del psicoanálisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- LUHMANN, Niklas (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*. Universidad Iberoamericana. México.
- MINTZBERG, Henry (1993). *La estructuración de las organizaciones*. Ediciones Ariel. Barcelona.
- ROJAS, Eduardo (1999). *El saber obrero y la innovación en la empresa. Herramientas para la transformación*. CINTERFOR/OIT. Montevideo.

SAN EMETERIO, César (2004). *Los mecanismos y procesos de metacognición del sistema gerencial de las organizaciones y su relación con los procesos de aprendizaje organizacional*. Revista Gestión y Estrategia de la Universidad Autónoma de México, sede Azcapotzalco, enero-junio del 2004. ISSN 0188-8234. Con referato. México.

SAN EMETERIO, César (2007). *Aproximación a una propuesta de conceptualización del fenómeno organizacional y administrativo desde una perspectiva discursiva*. XIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). Octubre.

SAN EMETERIO, César y SARA VIA, Sofía (2008). *Espacialidad, temporalidad y operación de saberes en la constitución del objeto de estudio organizacional*. XIV Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). Octubre.

SAN EMETERIO, César (2010). *Epistemología del fenómeno organizacional: bases de su institución y condiciones de posibilidad*. Ponencia presentada en las XIV Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). Octubre.

SAN EMETERIO, César (2010). *Relaciones entre discurso y trabajo humano. Implicancias disciplinares*. I Congreso Internacional de Psicología del Trabajo y las Organizaciones “Trabajo y Salud Mental: ¿una relación posible? Asociación de Psicólogos Laborales de la República Argentina (APSILA). Buenos Aires. Setiembre.